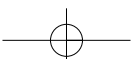
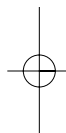
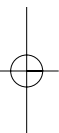


Enseñale a aprender



M^a Luisa Ferrerós

Ensenale a aprender

Un método práctico para desarrollar la inteligencia
de tus hijos jugando

Índice

Prólogo	9
Introducción	11
Cómo se desarrolla la inteligencia infantil	15
«Ponte en mi piel.» Etapa sensoriomotriz (De 0 a 2 años)	17
«Si no lo veo, no lo creo.» Etapa verbal (De 2 a 3 años)	44
«Lo absorbo todo.» Etapa imaginativa (De 3 a 5 años)	47
«Yo lo veo así.» Etapa lógica (De 5 a 6 años)	52
Enséñale a aprender	55
Manos a la obra	58
Cómo estimularlos	59
Juegos para estimular el desarrollo mental infantil	64
En qué destaca y cómo fomentarlo	177
Estimulación multisensorial. La base de los aprendizajes	177
«La música amansa a las fieras»: Terapia musical.	

Cómo desarrollar las diferentes áreas del cerebro con músicas distintas	179
La aventura espacial. Pequeños ingenieros	185
Niños... ¡al agua! La estimulación acuática, una forma de poner en práctica habilidades motrices de forma precoz	188
«¡Aquí pinto mucho!» Desarrollo artístico. La representación gráfica como descripción de la representación mental	190
Los factores externos o internos que influyen en el desarrollo intelectual	195
El sueño y la alimentación como bases de la regeneración cerebral del niño	195
La motivación y los vínculos afectivos como motor del desarrollo intelectual	201
Niño o niña. ¿Determina el género el tipo de inteligencia?	205
¿Son más listos los zurdos que los diestros?	207
¿Dónde se asientan la creatividad y la lógica?	210
¿Los niños también se estresan?	213
¿Superbebé o pequeño monstruo?	215
Fracaso escolar. Cómo prevenirlo	221
Señales de atención	221
Soluciones prácticas	233
Conclusión	237
Apéndice	247
Bibliografía	253

Prólogo

¿Te imaginas vivir en un país donde cada casa tuviera un teléfono pero sólo algunas tuvieran teléfonos con cables para conectarse? El sistema telefónico no funcionaría. Esta situación es similar a la del cerebro de nuestros bebés al nacer. Entre la sexta semana y el quinto mes de embarazo, en el cerebro de tu bebé hay más de 100 000 millones de células. Algunas de estas células están conectadas al nacimiento, pero será durante los cinco primeros años de vida (y después a un ritmo menor), cuando el cerebro de tu pequeño o pequeña está trabajando duro para conectar todas esas células.

¿Has notado alguna vez lo que ocurre cuando caminas por la nieve una y otra vez siempre por el mismo sitio? Efectivamente, haces un caminito. Algo parecido ocurre cuando el cerebro de nuestros bebés se está desarrollando. Cada vez que tu bebé utiliza uno de sus sentidos —ver, probar, oír, tocar u oler— se establece un camino o conexión. Cuando un bebé tiene diferentes tipos de experiencias y éstas se repiten una y otra vez, las conexiones en el cerebro se hacen más fuertes. Estas conexiones son las que crean la forma en que el niño o niña piensa, siente, se comporta o aprende.

Así es, María Luisa Ferrerós en su libro *Enseñale a apren-*

der nos habla de la importancia de enseñar a nuestros pequeños y pequeñas a aprender, de que experimenten, de que se les estimule con todo tipo de experiencias visuales, auditivas, olfativas, táctiles y gustativas.

Como madre he sentido la necesidad de involucrarme en los primeros aprendizajes de mis hijos y lo he hecho buscando flexibilizar mi profesión con mis instintos maternos. Así que mi actividad profesional se centra en ofertar los mejores productos para el adecuado desarrollo de los reyes de la casa; productos que, en realidad, son «herramientas» para cualquier padre o madre que desee estimular de una forma divertida, y siempre creando un entorno feliz para su bebé y al ritmo que éste les marque. Y, hasta cierta medida, son mis hijos los que deciden qué producto comercializaremos o no.

Como dice María Luisa Ferrerós, no se trata de aumentar su rendimiento intelectual sino de desarrollar de forma integral las áreas emocional, mental y social del niño. Y toda experiencia es poca para las pequeñas mentes curiosas: la lectura, la música, el arte, la poesía, el movimiento, el baile, el juego. Experimenta siempre con tu bebé, mira al mundo con sus ojos, pasa tiempo con él y llévale de viaje al mundo de los estímulos.

No dejes de leer este libro; nuestros niños y niñas no aprenden solos: hay que enseñarles a aprender.

Gracias, María Luisa, por este fascinante libro sobre la importancia de la estimulación.

ROSER PUJOL

Directora de *Baby Einstein* España